

## SEGUNDA PARTE

### DE LOS ELEMENTOS IMPORTANTES

En el primer apartado se habló de la relación que tienen los relatos con el comunicado de donde se desprenden, de esta forma encontramos que los relatos del Viejo Antonio son la lectura indígena de los acontecimientos que han rodeado la historia del movimiento. Asimismo nos percatamos que dichos escritos son una invitación a que occidente mire el mundo a través de la mirada indígena. Encontramos un análisis de los relatos de forma global.

La segunda parte de la tesis cumple con la función de presentar el análisis literario de los relatos, es decir, encontraremos los motivos principales que construyen los relatos y que, en definitiva, ayudarán a la cultura occidental a aprehender el mundo indígena zapatista y aprender a mirar el mundo desde otra perspectiva.

De esta guisa nos encontraremos con el Viejo Antonio, Votán Zapata, la noche, la creación de mundo, el tiempo y los sueños. Dichos motivos mueven gran parte de la significación de los relatos y por tanto son clave para entender la lectura indígena zapatista de los sucesos.

#### EL VIEJO ANTONIO

*El Viejo Antonio con sus relatos  
pretende hacernos ver que la realidad no es tal.  
La realidad verdadera es la soñada por los dioses primeros.  
Y en ese sueño todos somos iguales.*

Guillermo Michel, *Votán Zapata* (2001:50)

Es posible aseverar que el Viejo Antonio es uno de los elementos más importantes que conforman los relatos; es el punto clave para que las palabras fluyan, para que las historias existan y tengan una razón de ser, para que se cree una verdadera comunicación entre occidente y el mundo indígena. Por el momento, hablaremos de él, como el *leitmotiv* que mueve los engranes de cada narración.

El libro, cuyas palabras y personajes son parte de nuestro objeto de estudio, inicia con el relato “En este país todos sueñan, ya llegó la hora de despertar”. Dicho texto se desprende del Capítulo V del documento “Chiapas: el sureste en dos vientos, una tormenta y una profecía” (EZLN 1996a:49). Este primer relato no menciona al Viejo Antonio, sino a su hijo, Antonio. El Viejo Antonio aparece en escena en el comunicado del 28 de mayo de 1994, el cual alberga la primera historia que se conoce de este viejo sabio, “Los arroyos cuando bajan”. Podemos percatarnos de este hecho al leer el comunicado de donde se desprende dicho relato, pues dice: “. . .Para colmo la Toñita me pide un cuento. Le cuento el cuento como lo contó el Viejo Antonio, el padre de aquel Antonio del viento que se levanta en `Chiapas: el sureste en dos vientos. . .´” (EZLN 1996a:49-66; 239-245).

El final de “Los arroyos cuando bajan” es importante para entender la figura del Viejo Antonio, “Me dice Antonio hijo que el Viejo Antonio se puso muy grave de pronto, que ya no quiso que me avisaran y que esa misma noche murió. . .” (Subcomandante Marcos 2002:24). Resulta paradójico conocer al Viejo Antonio cuando él ha muerto. Mas este hecho no es mera coincidencia o curiosidad. Durante la conversación con Julio, antropólogo, nos explicó por qué el Sub nos presenta a alguien cuando ya no existe. Es importante conocer su punto de vista, ya que el objetivo que guía esta investigación es, precisamente, saber cómo son leídos los relatos entre los intelectuales de San Cristóbal de las Casas:

A veces los hombres, unos hombres se tienen que morir, para que vivan otros, esa es la metáfora, la metáfora donde, lo acababa de decir, la serpiente tiene que cambiar de piel, entonces a veces el hombre viejo, no es viejo por su físico, por los años que viva, puede ser viejo por la forma de pensar, pero el hombre entre toda esa vejez se puede renovar, al pensar de una nueva manera. O el hombre mismo que podría ser el Viejo Antonio, podría ser el personaje metafórico: Una cultura que aparentemente [sic] todo mundo está como una cultura vieja, arcaica, olvidada y perdida, esa cultura se renueva, muere para volver a vivir. Porque no olvidemos que en el mundo indígena la concepción de la muerte es vida, o sea es un ciclo unido, el alfa y el omega unidos en una concepción infinita; entonces pues hay que morir para resucitar. . . yo quiero entender que Marcos está jugando con una metáfora y ese Viejo Antonio, para mí, más bien es la muerte. Una cultura que tiene que morir en ese momento para seguir sobreviviendo. . . (9 de octubre de 2004)

Para poder vivir es necesario morir, esa es la dualidad que impulsa nuestra existencia y el devenir de un mundo, de una sociedad; con estas palabras podríamos sintetizar el pensamiento de Julio. Pero por qué el Viejo Antonio muere justamente cuando el movimiento ha comenzado. El EZLN ha salido a la luz, sus diez años de crecimiento han dado resultado, el camino que recorren ahora es diferente. El Viejo Antonio fue pieza fundamental a lo largo de esos años de clandestinidad. Gracias a él, a sus palabras, el EZLN es lo que es en 1994, su tarea ha terminado y por eso muere, quizá sea una muerte metafórica o real, no lo sabemos. Lo que sí es seguro es que con su muerte viene una nueva etapa, ahora el Viejo Antonio será puente entre el mundo indígena zapatista y la sociedad civil, es decir, occidente.

El Viejo Antonio no muere del todo pues de vez en cuando se aparece entre la niebla para visitar a Marcos, fumarse un cigarro y de pasada, contar un relato. Varios son los relatos, -trece, para ser exactos- donde el Viejo Antonio viaja del mundo de los muertos para conversar con Marcos. Guillermo Michel (2001:153) explica que para los tojolabales los muertos viven con una misión profética, “los muertos nos siguen visitando y acompañando”. Esta concepción es retomada por los zapatistas al decir que por ellos habla la voz de los muertos. Este pensamiento ayuda a entender por qué es tan normal que el Viejo Antonio surja entre la noche y desaparezca en la madrugada, una vez que ha compartido sus palabras y las de los dioses.

. . . porque los más grandes dioses, a veces se desesperan de ya no encontrar el modo de hablarles a los hombres y mujeres y dicen que dicen que todavía tienen muchas cosas que decir y se caminan la noche para buscarlo al Viejo Antonio y le hablan al oído la palabra verdadera y el Viejo Antonio, muerto y todo, como quiera se lía un cigarrillo de tabaco y doblador y se pone a fumar y en las nubes de tabaco escribe las historias que los más grandes dioses, los que nacieron el mundo, los primeros, le dictan para que busque el modo que las conozcan los hombres y mujeres de maíz, los verdaderos, y digo yo que por eso fuma tanto el Viejo Antonio, fuma para que no se le olviden las historias que le dicen los dioses y también se camina de noche el Viejo Antonio y en ella me busca. . . (Subcomandante Marcos 2002:101).

Este personaje literario es el mensajero de los dioses, por medio de él los dioses enseñan a los hombres y mujeres de maíz, los verdaderos. El Viejo Antonio es, como bien lo

dijo Marcos, el puente, puente que une diversos lares, hombres y dioses, pero también el engarce para que el mundo occidental se atreva a mirar la realidad con ojos indios.

Podríamos abordar desde diferentes perspectivas, cómo es que el Viejo Antonio se comunica con los dioses, pero consideramos oportuno explicarlo desde la historia del pueblo maya.

Durante el Clásico maya (150/200 d. C. – 900 d. C.), la concepción de comunicación entre el mundo terrenal y divino fue representada a través de serpientes fantásticas, conocidas actualmente como *visiones serpentinas* o *visiones con serpientes* (Freidle y Suhler 1998:29). Son serpientes mágicas que representan la idea de un conocimiento especial (Freidel 1996:206), “la serpiente es la compañera de aquellos hombres que han adquirido poderes sobrenaturales, los considerados como los más poderosos entre los vivos; los destinados a gobernar” (De la Garza 1984:300). Las *visiones serpentinas* están ligadas íntimamente a los Ahaw, a los Señores, hombres que han sido elegidos para recibir la energía divina. En varias representaciones podemos apreciar que de las mandíbulas de una serpiente sale un personaje, el cual regularmente es un ancestro. Este hecho también tiene su significado pues “. . . el que es penetrado y tragado por una serpiente, muere para retornar a la vida transfigurado, como un hombre capaz de acceder a los misterios ocultos del cosmos, a los secretos de la vida, de la muerte y del futuro” (De la Garza 1984:307). Es casi seguro que la comunicación entre ancestros, deidades y vivos, era para que estos últimos pidieran algún consejo sobre la manera de gobernar; al mismo tiempo es una forma de legitimar su posición de jerarca ya que posee la capacidad de entablar diálogos con los dioses y ancestros importantes.

Al hablar de las *visiones serpentinas* se desea destacar que el Subcomandante Marcos juega con la misma concepción: un hombre sabio viene del mundo de los muertos para participar a los vivos el mensaje de los dioses, incluso es posible leer: “De una de las comisuras de la abierta boca del cofrecito sobresale una serpentina de luz y, con ella, una historia y el Viejo Antonio y me pide fuego para encender su cigarro. . .” (Subcomandante Marcos 2002:164). “Y hablando de grandes dioses, ya aparece el Viejo Antonio acompañado de los

primeros, los que nacieron el mundo. Siempre fumando, caminado a veces y en veces platicando, el Viejo Antonio se sienta esta noche conmigo. . .” (Subcomandante Marcos 2002:116). Este paréntesis nos permite decir que el Viejo Antonio es el hombre capaz de acceder a los misterios ocultos del cosmos, a los secretos de la vida, de la muerte y del futuro.

El Viejo Antonio es el puente que permite a los guerrilleros de montaña llegar a las comunidades, su aporte fundamental es hacer entender a los zapatistas la especificidad de la cuestión indígena en las montañas. Finalmente, ésa es la herramienta de la que Marcos se apropia para comunicar al mundo indígena con el mundo urbano. Es el viejo Antonio el que da los elementos indígenas que tiene el lenguaje zapatista cuando se dirige hacia fuera. . . (Le Bot 1997:136-137).

El Subcomandante Marcos afirma que es un plagario, pues los relatos que cuenta son del Viejo Antonio. Sin embargo, es gracias a estos “plagios” que el Viejo Antonio se convierte en la bisagra que une al mundo indígena y a la sociedad civil. Como bien lo dijo Andrés: “ Marcos crea un diálogo intercultural, busca un canal de comunicación, una comprensión entre la cultura indígena y la nuestra; pero no quiso cosificar la cultura, entonces tomó un género literario, que nos obliga, que nos mete inconscientemente en otro mundo, es un instrumento de interculturalidad para tratar de entender desde dentro” (20 de octubre 2004), para aprehender el mundo indígena, punto clave para que la sociedad civil entienda esa nueva mirada del mundo.

El Viejo Antonio nos introduce al camino, expresa Andrés (20 de octubre 2004): “pero mi camino no es mío, alguien me metió en el camino. El camino muchos lo caminan, el camino es algo colectivo y que. . . como la cultura, como la historia, como la lengua, viene de atrás y lo hago mío porque me lo apropio, pero no es mío, es una cosa colectiva. Un camino tiene rumbos, si no tiene rumbo no es camino. Entonces es meterme; es la función de los cuentos: queremos caminar juntos, pues el camino, el nuestro, el suyo es éste. Y así el Viejo Antonio no sólo le enseña a Marcos, sino finalmente nos enseña a todos” a mirar el mundo desde los ojos indios y que así podamos recorrer el mismo camino que nos guiará a crear un mundo donde quepan muchos mundos. Esta idea es muy clara dentro de los Acuerdos de San Andrés: “Se

requiere el concurso de todos los ciudadanos y organizaciones civiles, que el actual Gobierno Federal se compromete a proporcionar, para desterrar mentalidades, actitudes y comportamientos discriminatorios hacia los indígenas y para desarrollar una cultura de la pluralidad y la tolerancia que acepte sus visiones del mundo, sus formas de vida y sus conceptos de desarrollo” (Acuerdos de San Andrés 2003:21).

El Viejo Antonio es más que un simple habitante de relatos con el que chocamos al correr de las páginas. El Viejo Antonio es el instrumento del que se vale el Subcomandante Marcos para introducirnos al mundo indígena, al mundo del movimiento. No debemos perder de vista lo dicho por Vázquez Montalbán (2001), se recurre al Viejo Antonio cada vez que se necesita ejemplificar cierto acontecimiento. Andrés (20 de octubre de 2004) piensa “que es importante, para cada cuento, saber porqué lo escribió, qué pasaba en ese momento o qué fijón hubo dentro de la comunidad, dentro del EZLN o. . . siempre hay un choque con el gobierno, hay un muerto; es ahí donde viene el Viejo Antonio”. Ahí radica su importancia, pues a través de sus palabras el Subcomandante Marcos nos interna en al mundo indígena, en el mundo del movimiento zapatista. Son las palabras del Viejo Antonio las que nos invitan a mirar el mundo desde otros ojos; son sus palabras las que leen los acontecimientos desde otra perspectiva. Sus palabras nos envuelven en un mundo nuevo.

## VOTÁN ZAPATA

*Hubo un hombre que, caminando su palabra desde lejos,  
a nuestra montaña llegó y habló con la lengua de los hombres y  
mujeres verdaderos. Era y no era de estas tierras su paso,  
en la boca de los muertos, en la voz de los sabedores ancianos,  
caminó su palabra de él hasta el corazón nuestro.*

CCRI-CG  
Comunicado 10 de abril 1994  
EZLNa 1996: 211

Marcos se encuentra por primera vez con el Viejo Antonio. Éste le pregunta quiénes son, a lo que Marcos contesta “ . . .empiezo a contar de cuando Zapata y Villa y la revolución y la tierra y la injusticia y el hambre y la ignorancia y la enfermedad y la represión y todo. Y termino con un – y entonces nosotros somos el Ejército Zapatista de Liberación Nacional” (Subcomandante

Marcos 2002:57). El Viejo Antonio pide saber más de Zapata. Marcos le cuenta la historia detallada del caudillo. No obstante, el viejo contradice lo dicho: “ No así fue. . .Yo te voy a contar la verdadera historia del tal Zapata” (Subcomandante Marcos 2002:58). El Viejo Antonio lía su cigarro y cuenta la historia de los dos dioses que andaban dando vueltas por la noche: el *Ik'al* y el *Votán*, que eran dos, pero al mismo tiempo uno; uno era noche, *Ik'al*; el otro día, *Votán*. No sabían moverse, no podían andar, así comenzaron las preguntas sobre lo que debían hacer para poder recorrer el camino “¿Cómo moverse? trajo la respuesta de *juntos pero separados de acuerdo*, y esa pregunta no mucho les importó porque, cuando se dieron cuenta ya estaban moviéndose. . .” (Subcomandante Marcos 2002:59). Más tarde se percataron de que existían dos trayectos y optaron avanzar por el largo, pues tenían un gusto grande por haber aprendido a caminar. Y siguieron las preguntas y continuó la caminata. Así aprendieron los hombres y mujeres verdaderos que, para caminar, hay que preguntar. Ahí termina la historia de Zapata, dice el Viejo Antonio.

Marcos, como nosotros, se pregunta ¿Y Zapata?, de esta guisa, demuestra que ha asimilado la primer lección, preguntar. El Viejo Antonio contesta:

El tal Zapata se apareció acá en las montañas. No se nació, dicen. Se apareció así nomás. Dicen que es el *Ik'al* y el *Votán* que hasta acá vinieron a parar en su largo camino y que, para no espantar a las gentes buenas, se hicieron uno solo. Porque ya de mucho andar juntos, el *Ik'al* y el *Votán* aprendieron que eran lo mismo y que podían hacerse uno solo en el día y en la noche y cuando se llegaron hasta acá se hicieron uno y se pusieron de nombre Zapata y dijo el Zapata que hasta aquí había llegado y acá iba a encontrar la respuesta de a dónde llega el largo camino y dijo que en veces sería luz y en veces oscuridad, pero al mismo tiempo, el *Votán Zapata* y el *Ik'al Zapata*. . . (Subcomandante Marcos 2002:61).

Son sólo dos relatos que versan sobre la figura de *Votán Zapata* en “La historia de las preguntas” y “Significado de las preguntas”. Pero es el 10 de abril de 1994, a través de un comunicado, que se da a conocer la figura de *Votán Zapata*. En este comunicado radica la importancia de este personaje, pues el EZLN declara:

Hemos de decir la verdad por nuestra boca, hemos de poner el corazón en las manos nuestras. Hermanos, queremos que sepan quién está detrás nuestro, quién nos maneja, quién camina en nuestros pies, quién nuestro corazón domina, quién cabalga en nuestras palabras, quién vive en nuestras muertes:

Queremos que sepan ya la verdad hermanos. Y es así:

Desde la hora primera de esta larga noche en que morimos, dicen nuestros más lejanos abuelos, hubo quien recogió nuestro dolor y nuestro olvido... Es y no es en estas tierras: Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo (EZLN 1996a:211).

Para hablar sobre Votán-Zapata es necesario aclarar la figura del *Votán*, dios que habita el relato del Viejo Antonio. Para ello nos acercaremos al *Diccionario de dioses y diosas, diablos y demonios*, de Manfred Lurker (1999:313): “Votan (Uotan) Es probable que originariamente se tratara de un renovador religioso entre los mayas de Centroamérica, que más tarde fue deificado. Recibía el sobrenombre de *corazón de las ciudades* y se le consideraba guardián del tambor”.

Algunos investigadores han aportado luces sobre Votán: Octavio Moreno, en su ensayo “La Utopía India”, indica que Votán es como el padre fundador de la humanidad, es como el arquetipo que “anima las fuerzas civilizatorias, no sólo como voluntad humana sino como tiempo en el que la humanidad tiene la misión de cumplir un resurgimiento dentro de una visión cíclica” (Moreno 1994) Moreno compara a Votán con Quetzalcóatl, ya que ambos dieron el maíz y el fuego a los hombres. Para el investigador, Votán quiere decir *el que viene del mundo de los muertos, el chamuscado*. A lo expuesto por Moreno se aúna un dato encontrado en la internet: “Los orígenes de los primeros pobladores de Chiapas se pierden en la historia. El Obispo de Chiapas, Francisco Nuñez de la Vega, asegura que en una visita que hizo al Soconusco, en Huehuetán, los indígenas le entregaron documentos en donde se relataba la leyenda de Votán (un personaje mítico que tenía forma de serpiente) como fundador de los pueblos de Chiapas (Votán 2004).

Para Alejandro Moreno Corzo, Votán es también conocido como Balun Vgtán y significa “Votán del infierno. . . es probable que Votán sea el nombre mayence de Xolotl” (Moreno Corzo 1994:www.ub.es) -Acompañante del sol con cabeza de perro que conduce a los muertos hasta

el infierno. . . su nombre significa “el gemelo” y se relaciona con la bajada y subida del infierno; en él se veía sobre todos al planeta Venus como lucero vespertino. En la mitología náhuatl es el hermano gemelo de Quetzalcoatl (Lurker 1999:320). Moreno Corozo habla sobre el infierno, esta concepción viene del pensamiento judeo-cristiano, por lo tanto se prefiere hablar sobre *la región de los muertos*. Si traducimos Mictlán, quiere decir “en el lugar de la muerte o de los muertos”, se compone del verbo *miqui* =morir o muerto y *tlan* =en el lugar de.

Habría que hacer algunas apostillas a estas dos interpretaciones: Octavio Moreno y Alejandro Moreno comparan a Votán con dos dioses mexicas que representan a Venus como lucero vespertino, Xolotl y matutino, Quetzalcoatl, aunque al lucero del alba se le conocía exactamente, como Tlahuizcalpantecutli (Florescano 1999:88). Esta idea recuerda lo dicho por el Viejo Antonio: uno era día, Votan; otro noche, Ik´al. Estos dioses eran dos, pero también uno. Xolotl es una de las tantas personificaciones de Quetzalcoatl, lo mismo que Tlahuizcalpantecutli, así tenemos que ellos también son dos, pero al mismo tiempo uno. Por un lado advertimos al fundador de pueblos, por otro, el dios que habita la región de los muertos (ambos investigadores coinciden en este hecho). Como hemos visto estas explicaciones no se contraponen, pero tampoco coinciden con lo dicho por los zapatistas: “guardián y corazón del pueblo”, para aclarar estas pequeñas lagunas demos un vistazo a lo dicho por los informantes.

“Votán es el personaje entre los mayas que se encarga de liberar a los hombres, es como el liberador. . . son los personajes míticos que han de regresar personificados en otros seres. . . es el nombre que en maya tienen seres que liderean la liberación de un pueblo” comentó Julio, antropólogo (21 de octubre de 2004). Diego, escritor tzeltal, enriquece el tema de Votán al decir: “Pues realmente es un personaje mítico, que es como Zapata, más o menos. Pues realmente es un ser sagrado. . . casi, casi no se conoce. . . yo creo que por la zona tojolabal, creo que sí, ahí es donde más conocen eso de Votán. . . por aquí en los altos casi no. . . es un personaje que ayuda a encontrar camino. Pero aquí entre los tzeltales se habla de un personaje como Votán que se llama Juan López” (11 de octubre de 2004). Así Diego, escritor tzeltal, cuenta la historia de Juan López para ejemplificar quién es Votán y cuál es su misión:

Los soldados iban a invadir los pueblos, por esta razón un grupo de ancianos determinó hacer una prueba para saber quién sería el líder que los defendería del enemigo. El que rompiera una roca sería el indicado, así pasaron uno a uno de los ancianos creyendo que por tener naguales fuertes lograrían ser los guías. Juan miraba y pidió realizar la hazaña, los ancianos se lo negaron arguyendo que estaba muy tierno. Pero cuando los ancianos terminaron de competir, la roca seguía intacta. En ese momento le dieron la oportunidad a Juan, quien al primer intento partió la roca entres pedazos, los ancianos se sorprendieron y lo eligieron como su líder. Aceptó con gusto y pidió al pueblo que lo abastecieran de *pillico* (tabaco silvestre; preparado con cal y ajo, se consume en ciertas ceremonias, gente ajena a las comunidades llega a pensar que es droga. Se utiliza para protegerse de los malos espíritus. Su traducción al tzeltal es *bankilal* y quiere decir *hermano mayor*). Mas Juan López quería estar solo para planear la estrategia. Entonces llamó a un colibrí y le dijo “En caso de que yo caiga prisionero tú me llevarás agua en tu piquito”. El pajarito aceptó. Después llamó a la araña, le encargó tejer un chaleco y un sombrero.

Llegaron los soldados y Juan salió a defender a su pueblo “ Aquí no van a pasar, aquí no van a asesinar a mi pueblo, porque respondo por ellos”. Los soldados comenzaron a disparar hasta que se agotaron sus balas; nada le pasó a Juan porque las balas se quedaron en su chaleco y sombrero, acto seguido tomó su sombrero y empezó a girarlo, de esta forma se salieron todas las balas y murieron los cinco mil soldados. El pueblo estaba muy agradecido y querían regalarle tierras, maíz, frijoles, mujeres. Pero Juan no quiso nada, prefirió que se organizara una fiesta y tomaron trago hasta quedar tirados.

La envidia llegó al alma de algunos hombres del pueblo pues era sabido que Juan López nunca moriría. Quisieron comprobarlo. Le cortaron la cabeza y arrojaron su cuerpo al monte, pero Juan se levantó al poco rato. Volvieron a realizar la misma prueba, pero ahora untaron chile y limón en las heridas; pusieron el cuerpo en una cueva, un guardia vigilaría si Juan resucitaba de nuevo. Juan se puso de pie una vez más y dejó un mensaje “Ve a decirles que no he muerto, me voy a esconder, pero regresaré para defender mis tierras, a mi gente” (11 de octubre de 2004).

Estas dos versiones acerca de Votán, dichas por la gente entrevistada, Julio y Diego, tampoco se contraponen, pues este personaje es visto como el liberador, el que cuida al pueblo. Según Dimas Romero (1987:80), *Votán* quiere decir en tzeltal: *corazón, el que se levanta*; si recordamos el relato, Juan se levanta después de muerto y promete regresar para proteger a su gente. Para los zapatistas, *Votán* es el guardián y corazón de pueblo.

Hasta ahora se han mencionado dos vertientes sobre la figura de Votán. Dichas vertientes no se contradicen, sino que se complementan. No es posible negar una de ellas, pues se cometería una falta muy grave, mas resulta indispensable inclinar la balanza hacia un platillo. Para efectos de este trabajo se considera que lo más adecuado es poner las pesas en lo dicho por Julio y Diego, ya que es lo que más se acerca al pensamiento zapatista y que lo podemos corroborar al leer el comunicado del 10 de abril de 1994.

Lo dicho por el Viejo Antonio: “El tal Zapata se apareció acá en las montañas. No se nació, dicen”, encuentra eco en el documental *Los zapatos de Zapata*, realizado por Luciano Larobina (2000), donde el Subcomandante Insurgente Marcos comenta: “. . .Se maneja que Zapata era chiapaneco, que aquí nació y que se fue, por eso lo mataron, porque no debió haberse ido. Otros dicen que no se murió que se vino a esconder aquí, que anda en las montañas. . .” (Larobina 2000). Zapata, como Juan López, se levanta después de muerto. Son muchas las personas que aseguran haberlo visto después de lo ocurrido en Chinameca. En el mismo documental varias voces aseguran que Zapata no ha muerto, que Zapata vive, y continuará su lucha por la tierra:

- No lo mataron, era Jesús Salgado, se parecían mucho. Zapata le dio su ropa, Jesús Salgado fue el que entró en Chinameca.
- Zapata vive, o ya se murió, yo no sé. Pero vivió, no se murió de verás. Que yo sepa se fue para Orizaba, se escondió por ahí, pero yo sé que se lo llevaron para Orizaba.
- No fue. No tiene mucho que murió en Arabia.
- Se lo llevaron a Arabia, en un buque se fue, de Acapulco se fue en un buque.
- Vino pero en forma de. . . muy extraña, como si no fuera él, llegó disfrazado.
- Con huarache roto, con sombrero roto, dado a la fregada con tal de que nadie lo conociera, y sin bigote. Vino, llegaba con su cuñado Policastro, te pueden decir sus hijos, viven (al hombre se le quiebra la voz, no puede seguir hablando).
- No era Zapata, no era Zapata y no era Zapata.
- Mi padre nos contaba muchas anécdotas; mi padre Nicolás Zapata, hijo de Emiliano Zapata, dice que en una ocasión sintió una mano de alguien, pero no le puso mucha atención hasta que escuchó la voz, esa voz que le dijo “¿Qué hace amigo?” Era su padre. Y él se quedó sin poder hablar y cuando quiso voltear a ver quién era, lo único que vio fue la silueta de su padre (Larobina 2000).

Dentro del mismo documental es posible escuchar las voces de quienes piensan que Zapata sí murió, sin embargo opinan que: “El alma vive, que esté descansando está bien. Pero de muerto nada”. “Nunca se ha de ver, su espíritu sí viene, cualquier muerto llega”. “La gente muere cuando la dejamos de recordar y él necesita estar vivo en la mente de la gente, y sigue vivo, mientras siga vivo, sus ideales seguirán adelante. Porque todas las gentes queremos tener el mismo derecho y de hecho lo tenemos, la vida nos lo da” (Larobina 2000).

Los testimonios rescatados en este documental reafirman, de una u otra forma, algunas concepciones que se han generado en entorno a la figura del liberador, ya sea Votán, Zapata, Juan López o Votán-Zapata; quien después de muerto se levanta y lucha por su pueblo.

En los relatos de Marcos y comunicados del EZLN se habla sobre Votán Zapata, pero por qué unir estos dos personajes. Le Bot da una respuesta a todas luces convincente:

La figura de Emiliano Zapata posee una resonancia, un peso y una presencia mayores para los mexicanos, para los campesinos indígenas, incluso para los mayas, que siempre, tanto en la época prehispánica como durante la Colonia y la Revolución, han permanecido en la periferia de la sociedad mexicana.

El modelo insurgente a la mexicana y la base comunitaria indígena llevaron a Zapata más allá del vanguardismo leninista o guevarista. La referencia central es la de Votán Zapata, sincretismo de dos figuras tutelares que tienen en común la defensa de las tierras de las comunidades. Votán, personaje legendario desempeña esa función en las creencias de algunos grupos indígenas de Chiapas, encarna en Zapata. . . (1997:66).

En el comunicado del 10 de abril de 1995 podemos leer la explicación que dan los zapatistas a esta amalgama llamada Votán Zapata:

. . .Emiliano Zapata murió, pero no su lucha ni su pensamiento. Muchos Emilianos Zapata nacieron después y ahora su nombre no es para llamar una persona. Su nombre llama una lucha por la justicia, una causa por la democracia, un pensamiento por la libertad. En nosotros, en nuestras armas, en nuestro rostro cubierto, en nuestra palabra verdadera, Zapata se unió a la sabiduría y a la lucha de nuestros más antiguos antepasados. Unido a Votán, el Guardián y Corazón del Pueblo, Zapata se levantó de nuevo para luchar por la democracia, la libertad y la justicia para todos los mexicanos. . . (EZLN 1996b:307).

Al releer estas palabras, recordamos lo dicho por Octavio Moreno acerca de Votán Zapata; el autor explica que es el espíritu del pueblo que anima a los zapatistas a la lucha. Es al mismo tiempo parte de una reflexión histórica sobre la que se funda una nueva forma de ser, de luchar, de buscar un nuevo rostro. El autor concluye que Votán es el arquetipo de la lucha, cuyo símbolo principal, a partir de 1994, es Votán Zapata. (Moreno 1994). Los arquetipos encuentran símbolos diferentes de acuerdo a la cultura y época, y esto lo saben los zapatistas, ya que están conscientes de ello al afirmar que Votán Zapata es nombre que cambia, y ahora su nombre no es para llamar a una persona; su esencia, su pensamiento es el mismo. En algunos comunicados del 10 de abril de 1994 y 1995 podemos encontrar diferentes ejemplos que sustentan la teoría de Octavio Moreno.

Votán Zapata, luz que de lejos vino y aquí nació de nuestra tierra. Votán Zapata, nombrado nombre de nuevo siempre en nuestras gentes. Votán Zapata, tímido fuego que en nuestra muerte vivió 501 años. Votán Zapata, nombre que cambia, hombre sin rostro tierra luz que nos ampara. . . Muriendo vivió, nombrado sin nombre, en nuestra tierra. Nombre sin nombre, estando vino Votán Zapata en nuestra terra. Hablando calló su palabra en nuestra boca. Viviendo está. Votán Zapata, guardián y corazón del pueblo (EZLN 1996a:212).

El Votán Zapata es el todos que marcha con nuestra bandera. Votán Zapata es el uno que camina en el corazón de todos y cada uno de los hombres y mujeres verdaderos. Todos somos uno en Votán Zapata y él es uno en todos nosotros. . . (EZLN 1996b:307).

Para Guillermo Michel (2001:17-20), Votán Zapata es un colectivo, pues al aseverar “Todos somos uno en Votán Zapata y él es uno en nosotros” los zapatistas, de manera poética, dan a conocer que todos son Votán Zapata. Son los que se levantan de la muerte para liberar al pueblo. “Estaba la muerte siempre con nosotros. Muriendo moría la esperanza. . . Por esto, hoy decimos de nuevo que no nos rendiremos, . . .que no dejaremos de luchar hasta que los pueblos todos de México tengan democracia, libertad, justicia, independencia, techo digno, trabajo bien pagado, tierra, buena alimentación, salud y educación. . . “ (EZLN 1996a:212;214).

Si seguimos a Guillermo Michel, en su libro *Votán Zapata. Filósofo de la esperanza* (2001), la gente de maíz, de la que se habla en el relato “Los arroyos cuando bajan”, puede ser

el mismo Votán Zapata, pues “tomó nombre en nuestro andar sin nombre, rostro tomó de los sin rostro, cielo en la montaña es Votán, guardián y corazón del pueblo. Y nuestro camino innominable y sin rostro, nombre tomó en nosotros: Ejército Zapatista de Liberación Nacional” (EZLN 1996a:212). Votán Zapata es el uno que camina en el corazón de todos y cada uno de los hombres y mujeres verdaderos. . . no lucha sólo por los indígenas, lucha también por los que no son indígenas pero viven la misma miseria, sin derechos, sin justicia para su trabajo. . . El poder del dinero y la soberbia no pueden entender a Votán Zapata porque hay una palabra que no camina en el entendimiento de los grandes sabios que venden su inteligencia al rico y poderoso. Y esta palabra se llama *dignidad* (EZLN 1996b:307).

Votán Zapata es la figura sincrética, el colectivo que abarca a los zapatistas e incluso a la sociedad civil, que los impulsa a seguir luchando para alcanzar la justicia, democracia y libertad, ahí es donde radica su importancia y la necesidad de mencionarlo en este trabajo. Votán Zapata es el que viene de la noche, de la muerte, y se levanta para defender al pueblo, es el corazón y el guardián.

Conocer a Votán-Zapata es conocer gran parte del pensamiento indígena zapatista, adentrarnos a su cosmovisión. No olvidemos que la función de los relatos del Viejo Antonio es invitarnos a mirar el mundo desde otros ojos. A través de sus escritos, el Subcomandante Marcos nos muestra otra concepción del mundo; depende de cada uno de nosotros tomarla.

## LA NOCHE

*La noche pasará,  
pueden escupir las aguas  
pueden fusilar a los gorriones,  
pueden quemar los versos.  
Pueden degollar al dulce lirio.  
Pueden romper el canto y arrojarlo a una ciénaga.  
Pero esta noche pasará.*

Manuel Scorza  
EZLN 2003:211.

Las noches profundas, lluviosas, cuyo fin es la madrugada, son el espacio propicio para que el Viejo Antonio prenda su cigarro, después de liarlo, y comience a contar algunas historias de dioses. Sólo basta una noche, una madrugada para que Marcos recuerde su presencia y evoque las palabras del viejo sabio, palabras cuyo significado guardaremos en el corazón. Entre dioses y sus hazañas, la noche es motivo que anima al Viejo Antonio y sus palabras hablan de la noche, en la noche.

En los relatos del Viejo Antonio la noche tiene carices, es espacio, tema y metáfora, cuyos límites se entrelazan de tal guisa que resulta difícil mirar una arista sin rozar las demás.

*¿Qué es la noche?* Es el terreno donde el Viejo Antonio aparece, donde el Viejo Antonio fuma, donde el Viejo Antonio cuenta historias, donde los dioses toman acuerdo, de donde el mundo nace, contestó Héctor, quien es periodista (5 de noviembre de 2004). Y, *¿por qué en la noche?* Porque de la oscuridad emerge la luz, donde se va a formar el mundo en que vivimos, porque el contrario le da vida a su opuesto, porque el sol no podrá llegar si no hay noche, porque la noche guarda secretos, explicó Julio, antropólogo (9 de octubre de 2004). Mas Jesús, escritor chiapaneco, comentó que la noche implica otra forma de percibir el mundo pues:

. . .es posible que en la experiencia humana. . . la noche sea más importante que el día.  
El día es el tiempo en que uno está

sumergido en la actividad, tiene que hacer cosas, por ejemplo el campesino tiene que ir a la milpa desde muy temprano y cuando empieza a caer la noche como que hay cierto recogimiento para conversar; de hecho la asamblea campesina o el encuentro de algún acuerdo, ocurren en la noche. . . en la noche puede platicarse, puede hacerse una fogata, reírse, hacer una fiesta. Pues la noche es el espacio calmo para poder expandir el espíritu. . . Si uno está en el campo con un propósito, uno tiene que encontrarse con la gente cuando está disponible, que es el tiempo de la noche. Y cuando la gente se va uno se queda lleno de todas esas voces que ocurrieron y se encuentra uno como necesitado para darle reposo a esas palabras, esas voces, esas imágenes y eso conlleva otro rato de la noche y esto es un café, leer un poema y asomarse al cielo estrellado; es el espacio de entendimiento con uno mismo. . . (13 de octubre de 2004).

Por estas y otras razones, Marcos y el Viejo Antonio se encuentran por las noches; aunque una que otra madrugada los observa fumar: . . . “también se camina la noche el Viejo Antonio y en ella me busca para platicar. . . “ (Subcomandante Marcos 2002:101). “Pero no se podía platicar más que a gritos. Parecía que había silencio, pero la lluvia rompía todos los rincones de la noche. . . “ (Subcomandante Marcos 2002:128). “De madrugada otra vez, se llega el Viejo Antonio a mi lado y, dándome unos golpecitos en la espalda, enciende su cigarrillo. . . “ (Subcomandante Marcos 2002:137). “Le cuento a la Mar la historia que el Viejo Antonio me narró una madrugada como ésta, pero con el humo del tabaco supliendo las nubes. . . “ (Subcomandante Marcos 2002:140). “Ya la noche de San Juan reina en las montañas. Y reina como es ley, es decir, lloviéndose. Por encima del rudo tamborileo de la lluvia sobre el techo de nylon, se levantan las palabras del Viejo Antonio para contar. . . “ (Subcomandante Marcos 2002:164). “El Viejo Antonio había dejado pasar la mañana y la tarde con la misma parsimonia con la que ahora encendía su cigarro. Un murciélago revoloteó a nuestro alrededor por un instante. Seguramente alertado por la luz con la que el Viejo Antonio dio vida a su cigarro. Y, como el tzotz, de pronto apareció en medio de la noche la historia del aire de la noche. . . “ (Subcomandante Marcos 2002:193).

Dentro de los relatos del Viejo Antonio la noche es espacio, es decir el ambiente donde se desarrollan las acciones, no importa si Marcos y el Viejo Antonio están debajo de una Ceiba, en la milpa, en la champa; la noche engloba esos pequeños lugares. Si releemos lo dicho por

los entrevistados, podremos apreciar que también la perciben como un espacio: “la noche es terreno. . . , es el espacio calmo para expandir el espíritu, para encontrarse con uno mismo” (Jesús 13 de octubre de 2004).

En la noche se habla de la noche, el Viejo Antonio cuenta que los dioses sacaron acuerdo de quitar la noche para hacer la luz; cuenta que Gucumatz dijo que la noche es para hacer cosas buenas, por eso el mal debía ser expulsado de ella; cuenta que el murciélago reina en la noche y de él aprendieron los hombres y mujeres verdaderos la palabra hablada.

En varias ocasiones el Sub escribe las anécdotas que vive con algunos niños de las comunidades; en el comunicado del 6 de octubre de 1994, cuenta que la Eva y el Heriberto le han pedido un cuento. Entonces el Viejo Antonio se lo dicta al oído, Marcos repite “La historia de la Noche y las Estrellas” (ver apéndice 3). Los hombres y mujeres sentían gran tristeza pues todo era noche y su canto era igual, triste. Los dioses se pusieron también tristes y decidieron retirar la noche y así lo hicieron, pero mucha luz cayó por el largo techo de la noche y los hombres y mujeres se quedaron ciegos, entonces los dioses volvieron a colocar la larga noche, una vez más los hombres y mujeres aprendieron a caminar por la oscuridad. Los dioses sacaron un nuevo acuerdo, pidieron a los hombres y mujeres que algunos se convirtieran en pedacitos de luz, pero todos querían ser estrellas. Los dioses ya no se dieron cuenta del problema porque muy cansados estaban y se durmieron. Así que los hombres y mujeres murciélago tuvieron que encontrar una solución, sacaron el acuerdo: algunos se apagarían para que la noche fuera cabal. “Algunos tienen que estar apagados para que brillen otros, pero los que brillan lo hacen por los apagados. Que si no, pues nadie brilla” (Subcomandante Marcos 2002:43). Este relato se encuentra muy vinculado al comunicado de donde se desprende; en este se plantea el problema de la CDN (Convención Democrática Nacional), pues, como las estrellas, todos quieren mandar y nadie obedecer. También se comenta que existen varias tendencias dentro de la CDN. Sin embargo deben llegar a un acuerdo, como las estrellas que decidieron apagarse para que los demás pudieran ser. Una vez más nos encontramos con que

los relatos son la segunda lectura de un acontecimiento, ya que las estrellas son equiparables a las tendencias dentro de la CDN.

Marcos y el Viejo Antonio se sientan bajo la Ceiba, bajo la noche; el Viejo Antonio espera algo, mientras el rito del tabaco tiene lugar y por lo tanto el de la palabra, que cuenta “La historia de la noche”

La gente piensa que la noche guarda peligros y que es cueva de ladrones, pero no es verdad pues el mal y el malo caminan de día. Todo comenzó cuando Gucumatz dijo que la noche era para hacer cosas buenas y el mal y el malo lo impedían, fue cuando los dioses tomaron el acuerdo de expulsarlos, pero no había a dónde, pues todo era noche. Los dioses decidieron organizar el mundo, pero después de tanto trabajo, olvidaron su primer acuerdo, pero más tarde lo recordaron y buscaron al mal y al malo por todos los rincones nocturnos pero no los encontraron porque se habían fugado, disfrazados de gobernantes, al mundo de la luz. Desde entonces, los dioses, junto con los hombres y mujeres verdaderos, buscan al mal y al malo por las madrugadas, pues son puerta del día (Subcomandante 2002:181-182).

Es 13 de agosto de 1999 y el comunicado comienza con *La noche. . . la noche es nuestra* (Subcomandante Marcos 1999) las palabras siguientes son parte del Popol Vuh, las cuales dan pie al discurso del primer Encuentro en Defensa del Patrimonio Cultural. Muchos son los temas que mueven las líneas del comunicado, mas se enfatiza que los gobernantes actúan escudándose en las leyes e intentan vender el patrimonio cultural. “Si hoy estamos a la defensiva es porque aún el mal y el malo dominan el día, porque la noche sigue siendo aún el espacio predilecto de la memoria – es decir, la Historia, recordemos el relato de ‘La historia, una llave enterrada’-, y porque es en la noche donde otro día se forja ya”. Por esta razón los hombres y las mujeres verdaderos vigilan en las madrugadas para expulsarlos también del día, para que finalmente brille el mundo que se está gestando en la noche.

La noche fue elegida por los dioses para que pasaran cosas buenas, para que el nuevo día se forjara, en la noche se refugia la memoria y los hombres y las mujeres verdaderos cuidan de ambas, ellos formarán un nuevo amanecer.

El último relato que habla de la noche es el XLII, el cual se titula “La historia del aire de la noche” (ver apéndice 3). Los dioses toman el acuerdo de que cada camino debe tener su caminante y por lo tanto se crearán juntos. Y el aire nació junto al pájaro, el río junto al pez, la tierra sería camino de los animales; crearon al hombre y a la mujer para que fueran al mismo tiempo camino y caminante del otro. Mas una criatura se rebeló, un pájaro no estaba conforme con su pareja y los dioses lo castigaron a ser ciego, a vivir en la noche, de la cual es rey. “De este pájaro, el tzotz, el murciélago, aprendieron los hombres y mujeres verdaderos a darle valor grande y poderoso a la palabra hablada, al sonido del pensamiento. Aprendieron también que la noche encierra muchos mundos y que hay que saber para irlos sacando y floreciendo. Con palabras nacen los mundos que la noche tiene. . . el aire de la noche es el más mejor para volarse, para pensarse, para hablarse, para amarse. . .” (Subcomandante Marcos 2002:195).

Aquí comienza la doble metáfora de la noche. La luz, el día nuevo, está latente dentro de la noche. Ella la resguarda junto con los hombres y mujeres verdaderos que han aprendido a escuchar la voz dentro de la oscuridad y sólo esperan el momento para que ese mundo nuevo aflore. Porque en la noche pasan cosas buenas, así lo dijeron los dioses; los hombres y mujeres verdaderos son los encargados de llevarlas a cabo.

Pero ¿cuál es ese mundo, esa luz? El Viejo Antonio es la metáfora de la esperanza, de que llegue la luz, por eso siempre es de noche. . . saber esperar a que amanezca (por eso la madrugada también está presente) y lo que están esperando los indígenas, es precisamente que llegue esa luz que ha de liberar a su pueblo de la opresión en que siguen viviendo, comenta Julio. Es el mundo propuesto por el zapatismo, el mundo que nos invitan a vivir a través de estos relatos.

Los zapatistas están en espera, pero al mismo tiempo crean ese mundo donde quepan muchos mundos. Bien lo dicen los zapatistas: “Nosotros nacimos de la noche. En ella vivimos. Moriremos en ella. Pero la luz será mañana para los más, para todos aquellos que hoy lloran la noche, para quienes se niega el día, para quienes es regalo la muerte, para quienes está prohibida la vida. Para todos la luz. Para todos todo. . .” (EZLN 1998:80).

La importancia de la noche radica en varios aspectos. En primer lugar, por ser el espacio donde Marcos y el Viejo Antonio se encuentran, para contar y escuchar las historias de los dioses. La noche es, sobre todo, la alegoría de la esperanza de un mundo nuevo, pues fue creada para que cosas buenas sucedieran en ella; en la noche se forja la luz del amanecer, cuya luz será para todos aquellos que se les ha negado el día, la vida. La noche es la esperanza. En la noche se crea un nuevo mundo

## LA CREACIÓN DEL MUNDO

*No había nada que estuviera en pie;  
sólo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo.  
No había nada dotado de existencia.  
Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad,  
en la noche...*

*Popol Vuh*  
Recinos 2003:23

En la noche los dioses tomaron acuerdo de crear el mundo. La noche encierra los mundos. Ahí, donde sólo era noche y frío los dioses tomaron acuerdo de crear el sol y la luna; porque de noche surge el primer acuerdo para crear el día. Donde la luz aún no brilla, surge el falso sol y la falsa luna. Donde el techo es sombra, nacen las estrellas. Donde el mundo dormía, los dioses crearon al hombre. Donde el tiempo se aquieta como la noche, surge el antes y el después.

La creación del mundo es uno de los temas recurrentes a lo largo de los cuarenta y cuatro relatos. Resulta trascendente comentarlo no por ser un *leitmotiv*, sino porque esta creación es la metáfora de crear, de luchar por un mundo diferente, ese mundo por el que los zapatistas luchan, ese mundo plasmado en Los Acuerdos de San Andrés. Esa creación se gesta en la noche. Una vez más nos enfrentamos a las palabras del Viejo Antonio que nos invitan a mirar la realidad desde otros ojos. Esta es la importancia que tiene hablar sobre la creación del mundo.

“Los arroyos cuando bajan” es el primer relato que conocemos del Viejo Antonio. Quizá sea azaroso o premeditado, no lo sabemos, pero se habla de la asamblea que los dioses han tenido y donde decidieron crear el mundo, esto es, el principio del todo. La tarea inicial fue hacer a las personas, las cuales fueron de oro, mas no se movían, no trabajaban ni caminaban. Entonces los dioses sacaron el acuerdo de arreglar el problema y crearon a la gente de madera, que caminaba y trabajaba. Los dioses se quedaron muy contentos, pero cuando voltearon la gente de oro obligaba a la de madera a cargarlos y a que trabajaran para ellos. Los dioses, una vez más, hicieron asamblea y acordaron hacer a la gente de maíz y se fueron a dormir. De esta forma la gente de maíz, los hombres y mujeres verdaderos, se quedó para remediar las cosas, tomaron acuerdo y se fueron a la montaña a buscar un buen camino para toda la gente (Subcomandante Marcos 2002:19-20).

Este relato tiene una fuerte influencia tanto del *Popol Vuh* como de *Balún Canán* de Rosario Castellanos. Cabe mencionar que para Arturo, catedrático e investigador (26 de octubre de 2004) la obra del Sub tiene una fuerte influencia de Castellanos y de Cervantes.

Al revisar el *Popol Vuh* nos percatamos que los dioses toman el acuerdo de crear al mundo. “Llegó aquí entonces la palabra. . . hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento. . .” (Recinos 2003:23). Después de haber creado a todos los animales, los árboles, la claridad, los dioses forman al hombre de lodo, mas se dan cuenta que no estaba bien y crearon al hombre de madera, pero tampoco sirvió. De tzité fueron hechos los hombres, pero maltrataron a los animales y a las cosas y por ello fueron castigados (Recinos 2003:25-30). Finalmente los dioses celebraron consejo y del maíz formaron a los primeros padres. Mas el sol, la luna y las estrellas no habían salido (Recinos 2003:103).

En la primera parte de *Balún Canán* (Castellanos 2003:28-30) podemos leer, palabras más, palabras menos: Después que la niña se acurruca, las palabras son pronunciadas por la nana para contar la historia sobre la creación del hombre. En ella los señores del cielo, después de hacer el mundo, deciden crear al hombre. El señor de amarillo tomó la iniciativa de hacerlo

de barro, mas se desbarató. Entonces el señor de rojo propuso formar un hombre de madera, pero con el fuego se consumió. El señor de negro aconsejó hacer un hombre de oro y así fue; pero no se movía, ni parpadeaba. Finalmente preguntaron el señor de ningún color, quien dijo que el hombre debía ser de carne y así lo hicieron. Cansados los señores se fueron a dormir [cabe mencionar que en muchos relatos del Viejo Antonio los dioses también se duermen]. Mientras tanto, los hombres de carne se quedaron pasmados al ver a los hombres de oro; cuando llegó la hora de comer le dieron un bocado y cuando fue la hora de partir, los hombres de carne cargaron a los hombres de oro. Los dioses despertaron y aprobaron lo sucedido; desde entonces el hombre de oro fue llamado rico y el hombre de carne, pobre. Los dioses dispusieron que el rico cuidara al pobre en pago de lo que había hecho por él. . .

El fuerte parecido que hay entre el relato de Castellanos (2003:28-30) dentro de *Balún Canán* y el del Subcomandante Marcos (2002:19-24), “Los arroyos cuando bajan”, es muy evidente. No obstante, los finales son diferentes, pues en el texto del Sub los dioses no aprueban la relación que se ha dado entre los hombres de oro y los de madera. Por lo tanto buscan un remedio, los hombres y mujeres de maíz, cuya piel es de muchos colores y cuyo rostro es indefinido, deben solucionar las cosas, deben tomar acuerdo para hacer buen camino, son los hombres y mujeres verdaderos que habitan las montañas, explica el Viejo Antonio. No es posible negar que la conclusión de este relato es una metáfora más, parte de ella aclarada por el Viejo Antonio cuando dice: “las gentes [sic] de oro eran los ricos, los de piel blanca, y que las gentes [sic] de madera eran los pobres, los de piel morena. . .” (Subcomandante Marcos 2002:20). Al hablar de la gente de maíz, de colores diversos y sin rostro, se está representando a los integrantes del EZLN que se encuentran en la montaña buscando un acuerdo para resolver los problemas de opresión pues “las gentes [sic] de oro estaban obligando a las de madera a que las cargaran y les trabajaran” (Subcomandante Marcos 2002:20). Mas esto no lo explica el Viejo Antonio.

Todavía no existía el sol, no había luz en la tierra y Vucub-Caquix, deidad que se jactaba de ser era el sol y luna, fue derrotado por Hunahpú e Ixbalanqué, con ayuda de una

pareja de ancianos “Gran Jabalí del Alba” y “Gran Tapir del Alba”. En lugar de dientes de oro, le colocaron maíz y retiraron la capa brillante de sus ojos (Krickeberg 1999:113-114). Este pasaje del *Popol Vuh* es retomado por el Subcomandante Marcos en “La historia de la falsa luz, la piedra y el maíz”, mas la explicación que se da es muy diferente. Si en el *Popol Vuh* este fragmento explica el movimiento de las constelaciones, donde Vucub-Caquix representa la Osa mayor y su esposa Chimalmatl, la Osa menor (Freidel 1996:65; 76; Tedlock 1991:169), en el texto del Subcomandante se concluye:

Cuando el dinero se hizo mentiroso dios sobre la tierra, sus falsos sacerdotes hicieron gobiernos y ejércitos para que la mentira durara. Así pasa de por sí, la historia sigue doliendo y esperando que jóvenes y viejos acuerdo hagan de herirle al dinero la boca de mentiras, y tumbarle los sangrantes colmillos. Con piedras y maíz como armas, jóvenes y viejos desnudarán al poder. . . A esa lucha le llamarán guerra, siendo como será sólo una denuncia, un desenmascarar la mentira y un apagar la falsa luz que allá arriba, reina (Subcomandante Marcos 2002:191).

Quizá sea una perogrullada, pero en el relato del Viejo Antonio Vucub-Caquix es la metáfora del poder, del dinero, que cree ser la luz que guía a la gente, es de cierta forma la alegoría del Neoliberalismo. Mas el verdadero sol aún no sale, el verdadero mundo se está creando en la noche. Ese mundo que propone hacer a un lado las políticas neoliberales, donde exista la igualdad, la justicia, donde se respeten los grupos indígenas, pero sobre todo la Historia del pueblo. Para no cansarnos con discursos teóricos, el Sub recurre, como ya hemos dicho, a los relatos, pero este recurso no es sólo para explicar de manera digerible, es también para invitar a ver el mundo desde otros ojo y que occidente se dé cuenta que el neoliberalismo no es la única opción.

“En el principio era el agua de la noche. Todo era agua, todo noche era. Andaban los dioses y los hombres como loquitos, tropezando y cayendo como viejitos bolos. No había luz para mirarse el paso, no había tierra. . .” (Subcomandante Marcos 2002:33). Entonces los dioses y los hombres tuvieron frío y los primeros decidieron llevar el fuego para arriba; de este acuerdo nació el sol y la luna. Este fragmento pertenece a “La creación del sol y la luna”. Al leer

el relato contado por Viejo Antonio pareciera que nos encontramos con la versión corta del *Popol Vuh*; debemos tener clara la influencia que este relato recibe del libro sagrado de los mayas-quiché. En la primera parte del mismo encontramos “todo estaba en suspenso. . . sólo el agua en reposo. . . había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. . . “. En la tercera parte del mismo libro, los dioses celebran consejo para crear al hombre, aún era noche, pero poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran en el firmamento; fue cuando dispusieron crear al hombre de maíz (Recinos 2003:103). Y los hombres poblaron la tierra y se formaron tribus, pero hubo un tiempo en que “. . .se morían de frío. Había mucho granizo, lluvia negra y neblina, y hacía un frío indescriptible” (2003:114); tiempo más tarde el sol iluminó a todas las tribus y enseguida se secó la superficie de la tierra (2003:121). Encontramos una fuerte resonancia con el mito, pues, como comentábamos en la primera parte de este trabajo, el Subcomandante Marcos recurre al lenguaje del mito, para explicar el mundo, para explicar los acontecimientos que se está viviendo alrededor del EZLN; recurre al lenguaje del mito pues trata de cuestiones fundamentales de la existencia del mundo.

Resulta clara la presencia del agua en el momento de la creación, y definitivamente no está por mera y llana coincidencia ya que “simboliza la arquetipología de la vida y de la muerte, es origen y fin, es el componente principal del macrocosmos y microcosmos” (Ross 1992:288). El mundo nace y en ese momento hay agua, el hombre nace y en ese momento hay agua, podemos concluir que la vida nace del agua.

El sol y luna han sido creados, por lo tanto el día y la noche han iniciado, pero en la noche sólo habitaba la luna, las estrellas estaban ausentes, esto el Viejo Antonio no lo pasa por alto y cuenta “La historia de la Noche y las Estrellas”, la cual ya se ha comentado pero no está de más recordar. La larga noche reinaba en el mundo y los hombres muy tristes estaban, por esta razón los dioses deciden quitar la noche y que todo sea luz, pero ahora la luz dominaba. Los dioses llegaron a la conclusión de que la noche debía reinar de nuevo, pero en compañía de las estrellas. . . el resto de la historia ya la conocemos, lo mismo que su significado.

En una de esas noches en que el Viejo Antonio viene del mundo de los muertos le cuenta a Marcos cómo se formó el “largo camino de luz polvosa” que brilla allá arriba, que algunos le llaman Vía Láctea, otros Camino de San Juan, pero los más viejos de los viejos dicen que es un animal herido (Subcomandante Marcos 2002:164-165).

Los dioses ya habían creado el mundo y a las personas, pero un día se apareció una gran serpiente y se comió a los varones de un pueblo y así fue de comunidad en comunidad, dejando sólo a las mujeres, hasta que un hombre pudo escapar de la serpiente y encontró refugio en un poblado atacado. Entonces las mujeres y el sobreviviente tomaron acuerdo de acabar con la serpiente. El hombre se paseaba sin miedo por la región, la serpiente lo vio y pidió a las mujeres que se lo entregaran. Ellas aceptaron y el hombre se entregó sin musitar, mientras la culebra lo comía, las mujeres la picaron por todos lados con filosos palos; como pudo pidió clemencia pero las mujeres no se la otorgaron, entonces ofreció que a cambio de su vida regresaría a los hombres. Las mujeres aceptaron el trato. Soltó al hombre que estaba medio vivo y medio muerto y dijo que debían preguntar a los dioses sobre el destino de la serpiente y que él los buscaría pues estaba medio muerto y medio vivo (Subcomandante Marcos 2002:165-169).

Regresemos al tema de las *visiones serpentinas*. Las serpientes son caminos entre el mundo de los muertos y los vivos, pues quien es tragado por una serpiente muere y retorna a la vida como un ser capaz de acceder a los misterios del cosmos, a los secretos de la vida y tiene la facultad de entablar un diálogo con los dioses. Por esta razón el hombre pudo encontrar a los dioses dormidos bajo una Ceiba, los despertó y les contó el problema. Los dioses decidieron que la serpiente debía ser castigada, primero debía devolver a los hombres, después sería confinada a vivir en las montañas más altas, así, su cuerpo se extendió por todo el cielo; se alimentaría de luz durante el día pero la derramaría durante la noche a través de las heridas causadas por las mujeres.

Definitivamente, uno de los aspectos relevantes de este relato es el devorador, es decir, la serpiente que se traga a los hombres, que evoca destrucción y creación (Chevalier y

Gheerbrant 1999:533). Por otro lado tenemos que la serpiente pasa por los poblados tragando hombres, recibe un castigo y por tal se crea la Vía Láctea, pues su cuerpo se extiende a lo largo de las montañas más altas y sus heridas son las estrellas que forman el Camino de San Juan. Los devoradores son generalmente dragones. La serpiente de nuestro relato es gigantesca, quizá parecida a un dragón, aunque el relato jamás menciona esta similitud. Para Chevalier y Gheerbrant, los devoradores están íntimamente relacionados con lo cósmico; al final de la historia la serpiente herida forma parte del cosmos.

Otro elemento importante es que la serpiente sólo devora hombres y dentro de los poblados. La pregunta es por qué las mujeres resultan ilesas. Para Carl G. Jung, lo mismo que para Chevalier, las ciudades, los pueblos son símbolos femeninos, símbolos maternos, ya que de ellas y en ellas nace una civilización y por ende la cultura (Chevalier y Gheerbrant 1999:310; Jung 1982:226-227). Por esta razón, desde nuestra perspectiva la serpiente no ataca a las mujeres. También debemos tener muy presente que en ningún momento se menciona que la serpiente haya devastado a las comunidades, es decir, los pueblos quedan intactos, como las mujeres.

Los dioses duermen y mientras sueñan, nace la luna, así lo cuenta Marcos en “La historia de los espejos”. Todo comenzó cuando los dioses, en el ajetreo de la creación, olvidaron colocar una lagunita y la dejaron botada, lloraba y lloraba, la Ceiba se compadeció del sufrimiento y la llevó a pasear por todo el mundo, pero el viento se enamoró de la lagunita y se la llevó por cielos, mas la lagunita no correspondió su amor y el viento la abandonó muy alto en el cielo, pero las estrellas la detuvieron y la llevaban por su camino, pero la lagunita se cansó de recorrer el mismo rumbo y comenzó de nuevo llorar. Al escuchar el llanto los dioses se despertaron y castigaron a la lagunita por no estar en la tierra y la llamaron *luna*, cuya misión era reflejar el pozo donde se guarda la luz en la Tierra, su castigo fue ser espejo (Subcomandante Marcos 2002:72-78).

A lo largo de este apartado hemos comentado algunos relatos donde la creación del mundo es el eje central, el vínculo que tienen con los comunicados al que pertenecen o con la

vida del movimiento, así como con su ideología es muy fuerte. Otros relatos carecen de dicha unión. Sin embargo no hemos querido dejarlos fuera, ya que, la creación del mundo va más allá de tener un sol, una luna y estrellas; el mundo no sólo es la tierra para descansar el cuerpo después de trabajar y de amar. Esta creación es alegoría del forjar un mundo nuevo, un mundo donde todos seamos iguales, es la creación de una nueva sociedad. Así como sucede en los sueños de los dioses.

## EL TIEMPO

*Hubo un tiempo en el que no había tiempo.  
Era el tiempo del inicio. Era como la madrugada.  
No era noche ni era día. Se estaba el tiempo así nomás,  
sin ir a ningún lado y sin venir de ninguna parte.  
No había luz pero tampoco había oscuridad.  
Era el tiempo en el que vivían los más grandes dioses,  
los que nacieron el mundo, los más primeros.*

Subcomandante Insurgente Marcos,  
Relatos de el Viejo Antonio 2002: 155

Son muchos los elementos que van hilando los relatos. Parece que Marcos, dentro de los textos, da preponderancia a lo temporal, pues desde la estructura de los escritos hasta el contenido de los mismos el tiempo es un motivo constante. ¿Cuál es la razón por la que el autor se enfoca demasiado en el tiempo? Es menester precisar que el pasado, el presente y el futuro coexisten en un mismo espacio; este vínculo determina, de una u otra forma, el proceder del individuo, de un colectivo, y por ende, del zapatismo. La simbiosis temporal juega un papel primordial en la cosmovisión indígena. Por esta razón, el Subcomandante Marcos hace uso constante del tiempo, ya que sus escritos son una invitación a mirar el mundo desde los ojos indios y este elemento juega un papel fundamental en esa existencia que se releva en cada palabra que leemos.

Jesús, escritor chiapaneco, explica de manera puntual el juego del tiempo. La forma de conversar de la gente campesina, por lo menos de Chiapas, repite todo en presente, no hay una liga en marcar la temporalidad (es decir, hay un sin tiempo). Al hacer una reflexión sobre el

pasado lo actualizan con el propósito de esclarecer el presente, para iluminar el porvenir. El hombre del campo está dentro del tiempo, de la vida, no de lado. Él mismo es tiempo y en ese sentido el mundo pasado no es pasado, está ahí, es actual, como si existiera cierta intemporalidad. Por ejemplo el conocimiento está allí, de ahí se toma, en el momento en que se necesita se toma, no hay escisión entre el pasado y el futuro, todo acontece en el momento (28 de octubre de 2004).

Esta concepción encuentra eco en diferentes estudios. Así leemos las investigaciones de Gossen en su libro *Los chamulas en el mundo del sol* (1990), donde se concluye que el tiempo es algo cíclico. Calixta Guiteras Holmes (1996:239) explica que dentro de la tradición oral de San Pedro Chenalhó, el pretérito se encuentra en un solo plano, sin niveles ni estratos. No obstante quedan implícitas diferentes épocas cuando se menciona la presencia o la ausencia de ciertas cosas, como personas, utensilios, sucesos. En los relatos se hace hincapié en la continuidad y la igualdad hasta tal punto que pareciera como si la vida hubiera transcurrido eternamente. Esto es, todos los acontecimientos pertenecen a una misma unidad de tiempo y espacio, donde el presente se confunde con el pasado. Así lo explica León-Portilla (1986:18-19), “los sabios mayas concebían el tiempo como algo sin principio ni fin, lo que hacía posible proyectar cálculos acerca de momentos alejados en el pasado sin alcanzar jamás un punto de partida”, es como traer el pasado al presente, para que sea más asequible, como lo explicaba Jesús (28 de octubre de 2004).

Francisco (escritor y traductor) es de la idea que para los indígenas, el tiempo es un todo, no hay un tiempo específico, un tiempo histórico. “No hay toda esa serie de visiones académicas que nosotros le damos. Aquí, en el mundo indígena, se confunden los tiempos de los dioses, los tiempos semidivinos, semihumanos y los tiempos modernos. Hay una tierra sagrada, al mismo tiempo que una tierra humana. La faz de la tierra, el inframundo y el mundo cósmico de los dioses convergen hacia un mismo punto: el tiempo” (30 de octubre de 2004).

Para Andrés, historiador de profesión, esta mezcla de tiempos, el choque de la historia con el presente, forma un caracol: el pasado determina el presente y leemos el presente a partir

del pasado. Mas debemos poner atención, ya que esto no quiere decir que el pasado sea una repetición en el presente, sino que el pasado se recicla en el presente, entonces sí vemos el pasado, pero ya es otro; y el presente se recicla en el futuro. La historia es puente entre pasado y futuro; esto es el caracol (20 de octubre de 2004). Es importante conocer esta concepción temporal, ya que forma parte de la cosmovisión indígena; no podemos olvidar que el Subcomandante Marcos intenta, por medio de sus relatos, adentrarnos a esa visión del mundo, de tal suerte que la hagamos nuestra. Para construir un futuro es importante mirar el pasado, mirar la Historia que tanto han olvidado las políticas neoliberales.

Pero no sólo los tzeltales, tzotziles, mam, choles, tojolabales, chuj, kanjobales, zoques, jacaltecos y lancandones tienen esa concepción del tiempo, de la historia y, por qué no, de la vida. Al revisar la investigación de Tekumumán, "Percepción andina del tiempo y del espacio" (Tekumumán 2003) nos percatamos que, para los andinos la percepción del tiempo funciona de manera muy similar. Quizá podamos entenderlo gracias a una anécdota que cuenta: un político visita una pequeña comunidad aymara y arenga. Las últimas palabras que pronuncia dejan desconcertados a los presentes: "Por lo tanto debemos dejar de mirar hacia atrás para poder avanzar hacia el futuro". Los aymaras se preguntaban sobre el significado de esta frase, porque todo mundo sabe que sólo se puede ver y conocer el pasado que se aleja hacia delante, pero nunca el futuro que se aproxima; por esta razón se debe mirar hacia atrás para avanzar hacia el futuro.

La reflexión de Tekumumán, acerca de la simbiosis temporal complementa, en definitiva, lo dicho por Andrés, historiador de profesión, cuando acotaba que el pasado se recicla, que nunca es igual pues:

La imagen del reloj de arena ilustra con toda nitidez la secuencia 'futuro-presente-pasado', sin embargo, tiene el inconveniente de que podría inducir al error de creer que son las mismas cosas las que se reiteran en el curso de los ciclos, cuando nada hay en la tradición andina. . . que se asemeje de cerca o de lejos al famoso 'mito del eterno retorno'. Podemos entonces remplazar el reloj por un libro de extensión indefinida donde cada página es un ciclo que, al concluir, se da vuelta para dar lugar al ciclo siguiente. Ninguna página es igual a otra y, si bien se mira, tampoco son idénticas las palabras, y ni siquiera

las letras. . . a lo largo del libro, aparecerá muchas veces la misma letra, pero en diferentes palabras, y, si las palabras son las mismas, estarán incluidas en frases diferentes, y, aún cuando las frases sean las mismas, estarán incluidas en contextos diferentes, de modo que su significado nunca será idéntico. La página ya leída, claro está, nunca se disuelve en 'a nada' sino que retoma al libro de donde, por supuesto, nunca ha salido. . . (Tekumumán 2003)

Todo está dentro del libro, así como el hombre dentro del tiempo y de la vida; donde los dioses, los hombres y mujeres están en un mismo plano. De estas palabras que juegan con el tiempo y el tiempo con ellas, emana la duda, ¿cómo una fusión temporal puede determinar el obrar de un colectivo? Para el caso zapatista, el Subcomandante Marcos responde: "hemos de voltear al pasado para poder avanzar y poder ser mejores. . . hay que voltear hacia atrás para retomar lo que fuimos. . . ver realmente qué fuimos y poder construir pues hacia delante. Sólo vamos a poder alcanzar el futuro que queramos, si aprendemos a voltear para atrás. . ."

(Vázquez 2001:221).

El Viejo Antonio tiene su propia teoría al respecto:

Los siete dioses dijeron que tenían que encontrar el modo de llegar al después y no estarse siempre en el antes. . . dijeron que sí, que es muy buena la idea de encontrar el después y entonces se pusieron a bailar. . . pero no muy se podía bailar porque nomás se estaban en el mismo lugar o sea en el antes. . . se empezaron a chocar unos con otros y en su bailadera unos se aventaron para un lado y otros para otro y entonces el antes se hizo un poquito más ancho. . . y entonces los dioses se dieron cuenta de que ya habían creado el después porque antes estaban todos apilonados en un lugar y ahora, o sea después, ya estaban un poquito más separados. . . y entonces se dieron cuenta de que el después se quedaba muy chiquito porque ya no se avanzaban y el antes ahí nomás estaba bien cerquita y entonces se pusieron muy serios y acordaron encontrarse de nuevo en el antes para analizar bien la situación y sacar un buen acuerdo de cómo agrandar el después. . . (Subcomandante Marcos 2002: 102-103).

Como lo marca Francisco, escritor y traductor, en su entrevista del 30 de octubre de 2004: el tiempo de los hombres y mujeres coexiste con el tiempo de los dioses. En el momento en que los hombres y mujeres se preguntan: *¿hasta cuándo seguiremos caminando?, ¿cuándo nos empezamos pues?* Los dioses se despiertan y contestan, "Buscan la respuesta fuera, sin

darse cuenta de que ya la tienen detrás y delante. . . en la espalda y en la mirada están las respuestas. . . En la espalda se empezaron a caminar. . . Su espalda es el principio, el ayer de su paso. . . Cuando su mirar pueda mirar su espalda” (Subcomandante Marcos 2002:112-113) podrán conocer el fin de su caminar, podrán construir un futuro.

Pareciera que el Subcomandante intenta golpear al lector, a la sociedad civil, pues a cada paso que damos por los relatos del Viejo Antonio nos tropezamos con el tiempo, con esta unidad entre pasado, presente y futuro.

“Las sombras alegres” es un relato que nos cuenta un recuerdo, no obstante, lo leemos como si las cosas estuvieran sucediendo en este instante. Es el mismo Marcos, quien aclara al final: “Esto que les contamos pasó hace muchos años, es decir, hoy” (Subcomandante Marcos 2002:133). En este texto, el pan, que prepara Doña Juanita, esposa del Viejo Antonio, es metáfora del mañana. “El dolor es el ingrediente principal para que el mañana se cocine”, dice el Viejo Antonio a Marcos, mientras acomoda la leña, para que su pareja cocine un pan. Las palabras concluyen: “el mañana es testimonio del dolor de hoy, el mañana se construye desde hoy”. Una vez más, estamos frente a la mezcla del pasado, el presente y el futuro.

Cierta noche Marcos y el Viejo Antonio salen a buscar venado, pero al cabo de los pasos se pierden a mitad de la selva, en medio de la lluvia y cercados por la noche. Marcos, a pesar de su brújula, su mapa y altímetro no encuentra el camino de regreso. Entonces el Viejo Antonio le indica el rumbo y se echan a andar. Sin embargo se topan con una montaña. Entonces el Viejo Antonio dice: “Cuando no sepas qué es lo que sigue, ayuda mucho el mirar para atrás. . . para ver dónde te quedaste antes y qué es lo que pasó y qué querías. . . debes construir el camino”. Después de un rato regresaron al camino real, inundado de relámpagos, que anunciaban más lluvia. Y para que no olvidemos el tiempo, nos remata con el golpe final: “Así caminé detrás del Viejo Antonio, esta noche, hace 10 años. ¿Dije que caminé detrás del Viejo Antonio? Mentí entonces. No caminé detrás de él, con él caminé. Y eso es esta noche, 10 años atrás” (Subcomandante Marcos 2002:116-121). El Viejo Antonio explica a Marcos que para seguir adelante, para construir un camino, es importante mirar hacia atrás, es decir, hacia

el pasado. Es una manera de afirmar que la Historia debe estar presente, pues para forjar un futuro es importante conocer los errores y los aciertos que se han ido cometiendo a lo largo del recorrido de una sociedad, de un país, incluso de nuestras vidas.

A primera vista, los relatos que construye Marcos carecen de lógica, ya que “esta” noche no pudo haber sucedido hace 10 años. No lo comprendemos, porque no conocemos la percepción que se tiene del tiempo en el mundo indígena. Pero el Sub se encarga de recordárnoslo a cada instante, con cada relato, no importa el tema que aborde en ellos, la articulación pasado-presente-futuro está ahí. En la forma en la que están contruidos estos relatos podemos encontrar la simbiosis temporal. Abordar cada uno de los textos sería toda una odisea, por lo tanto sólo comentaremos uno de ellos.

*La historia de la espada, el árbol, la piedra y el agua*

Es importante mirar la construcción de este relato, pues varios tiempos conviven en un solo relato, esto nos ayudará a reafirmar que la simbiosis temporal no sólo es tema de los relatos, sino que también está presente en su forma.

1. “Una madrugada septembrina de lodo y lluvia nos sorprendió aquel año en que el otro terremoto derrumbaba la apatía y el encerrarse en sí mismo de un país entonces llamado México” (Subcomandante Marcos 2002:80). La frase “aquel año” indica que, lo que va contar sucedió en otro tiempo. Por las palabras siguientes y por la fecha en que fue publicado, pienso que habla de septiembre de 1985, aparte, en la mayoría de los textos, Marcos evoca al Viejo Antonio de hace diez años, como se vio en el relato anterior.

En esta madrugada Marcos habla con el Viejo Antonio sobre la soledad que debieron sentir los hombres y mujeres que han luchado por la justicia y han sufrido persecución por ese hecho. Así recuerda a Hidalgo, Morelos, entre otros. Las palabras de Marcos invocan a los recuerdos del Viejo Antonio, quien cuenta:

2. Los abuelos, los más ancianos, se enfrentaron con el extranjero que vino a conquistar estas tierras. “Vino el extranjero a ponernos otro modo, otra palabra, otra creencia, otro dios

y otra justicia” (Subcomandante Marcos 2002:82). Mucho lucharon, pero el extranjero era más poderoso, entonces se reunieron los más sabios de los abuelos y recordaron la historia que aconteció,

3. En los tiempos más viejos, cuando los dioses primeros estaban durmiendo y los hombres y mujeres estaban amándose en la madrugada. Las cosas, que poseían los hombres, se reunieron y platicaron. La espada se jactaba de ser la más fuerte, así el árbol y la piedra fueron destruidos; la espada, después de haber vencido a sus adversarios, quiso pelear con el agua del arroyo y se lanzó al fondo para demostrar su fuerza. Con el paso del tiempo la espada se oxidó, perdió su filo y los peces se burlaban de ella. Entonces entendió que, sin pelear, el agua la había derrotado.
4. Los abuelos llegan a la conclusión de que deben luchar como el agua del arroyo.
5. El Viejo Antonio da su punto de vista sobre la historia que los abuelos contaron: “Llegó el extranjero con su fuerza, espantó a los débiles, creyó que ganó y al tiempo se fue haciendo viejo y oxidado. Terminó el extraño en un rincón lleno de pena y sin entender por qué, si ganó estaba perdido” (Subcomandante Marcos 2002:86). El Viejo Antonio se retira.
6. Los días pasan y Marcos reflexiona sobre la ofensiva gubernamental de febrero, cuando el poder golpeó territorio zapatista. Y llega a la misma conclusión de los abuelos, ser agua de arroyo.

Al releer este texto, me percaté que varias historias, varios tiempos, conviven en uno solo de esta forma:

- a) Septiembre de 1995, momento de la enunciación.
- b) La madrugada en que Marcos y el Viejo Antonio platican, quizá 1985, no lo sabemos a ciencia cierta (puntos 1 y 5). Esta madrugada encierra:
- c) La historia de los abuelos, en momento de la conquista (puntos 2 y 4), que a su vez engloba.
- d) La historia de la espada, acaecida en los tiempos más viejos (punto 3)

e) Finalmente encontramos a Marcos reflexionando, días después de esa madrugada, sobre la ofensiva del febrero de 1995. Es muy probable que esta cavilación tenga lugar en el primer inciso, esto nos indica que el relato es cíclico, de ser así, el mismo texto es una metáfora del juego de tiempo. En otras palabras, de un presente (1995), saltamos a un pasado (1985), donde se evoca una historia de los tiempos antiguos, la cual ayuda a determinar la lucha del presente (1995): ser agua de arroyo.

No podemos quitar el dedo del renglón el Subcomandante Marcos invita a occidente, a través de sus relatos, a cambiar de perspectiva, a pararse en los pies del indio y mirar el mundo desde ahí. El tiempo es un elemento importante para la vida de tzeltales, tzotziles, mam, choles, tojolabales, chuj, kanjobales, zoques, jacaltecos y lancandones, por eso el Sub lo toma como tema y lo moldea como construcción para sus relatos.

El tiempo no siempre está escondido en la metáfora de las estructuras, de las palabras del Viejo Antonio. Lo encontramos de manera tangible en algunas historias como en “La historia del Calendario” (ver apéndice 3), donde el cuerpo del mismo relato vuelve a ser alegoría del tiempo. Aquí el Viejo Antonio nos cuenta que en los tiempos primeros el tiempo andaba así nomás todo desordenado. Entonces los dioses pidieron consejo a Mamá Ixmucané (Ixmucané es una de las deidades femeninas más importantes dentro del Popol Vuh, abuela de Hunahpú e Ixbalanqué) para resolver el problema. Ella contestó que en el cielo estaba la cuenta exacta que debía seguir el tiempo y si alguien leía la cuenta, el tiempo sería ordenado. Ante la congoja de los dioses, Mamá Ixmucané aceptó leerle al tiempo la cuenta, sólo que había un problema, sus ojos no podían ver el cielo, pues no los tenía buenos. Los dioses propusieron bajar el cielo para que Mamá Ixmucané lo tuviera cerca, pero ella no disponía de espacio suficiente para colocar el cielo. Finalmente los dioses dieron con la solución: copiarían la cuenta en un cuaderno, pero dijeron a Mamá Ixmucané que debía copiarlo en otro lado, donde durará por siempre. Así Mamá Ixmucané, junto con los dioses, grabó la cuenta en sus manos y pudo enderezar el tiempo (Subcomandante Marcos 2002:158-163).

El relato merece apostillas. En primera, nos topamos con un habitante del *Popol Vuh*, Ixmucané. Dentro de este libro los dioses se acercan a ella y a su esposo Ixpiyacoc para pedirles consejo, no sobre el tiempo, sino sobre la creación de los hombres, pues habían fracasado en su intento. Los ancianos, después de meditarlo, dicen a los dioses que deben crear al hombre de madera. Cuando los dioses resuelven que el hombre debe ser creado de maíz, es Ixmucané quien le otorga vida, fuerza y energía, gracias a las nueve bebidas mágicas elaboradas de maíz. No debemos olvidar que Ixmucané es la abuela de Hunahpú e Ixbalanqué, en esta parte del *Popol Vuh*. Ixpiyacoc ha muerto y el resto de la historia es ella quien tiene el mando en la familia. Quizá por esta razón en el relato del Viejo Antonio no se menciona a Ixpiyacoc.

Aparentemente, el Subcomandante da una nueva tarea a Ixmucané: ordenar el tiempo. Para Krickeberg (1999:232), Ixmucané e Ixpiyacoc son figuras similares a Cipactonal y Oxomoco, viejos sabios, hechiceros y adivinos de la cultura nahuatl, símbolos del principio femenino y masculino. Poseedores de las riquezas, sabiduría, arte y calendario. Es muy probable que éste sea el punto que une a Ixmucané con el orden del tiempo y principio del calendario. La segunda acotación se deriva de las últimas palabras del texto:

Hoy, en esta madrugada del 10 de mayo, queremos saludar a un grupo de personas que estuvieron con nosotros en este encuentro, y que han estado con nosotros aún (sic) cuando no estaban. Estoy hablando de las Madres de Presos y Desaparecidos Políticos a quienes nosotros, sus hijos nuevos, felicitamos por este 10 de mayo. Con ellas vuelve Mamá Ixmucané a darnos memoria digna y a recordarnos la cuenta para cosechar el mañana que la historia siembra (Subcomandante Marcos 2002:163).

Con estas palabras una vez más nos enfrentamos a la metáfora del juego del tiempo, pues, a través de la memoria, es decir, del pasado, se verá el futuro. Cabe mencionar que el Sub da a las mujeres, especialmente a las madres, la tarea de no olvidar y para eso recurre a la figura de Ixmucané. No olvidar equivale a mirar hacia atrás, a tener el pasado al alcance para vislumbrar un mañana. No olvidar equivale a mirar la Historia, pero no la historia oficial, sino la

del pueblo, la que cimienta a una sociedad. Mirar la Historia es luchar contra las políticas neoliberales que exigen una pérdida de la identidad, lo que es igual a perder una nación.

La simbiosis del tiempo es importante, pues gracias a ella es posible reciclar el pasado en el presente para construir un futuro, o como lo diría el Viejo Antonio, mirar atrás, ver dónde estábamos, qué queríamos y, así, construir un camino.

## LOS SUEÑOS

*Y entonces los dioses sacaron acuerdo de ponerse a soñar juntos  
y llegó en el acuerdo de su corazón de soñar la luz y la tierra soñar.  
A soñar el fuego se pusieron y agarraron el silencio  
que nomás por ahí andaba y se soñaron un fuego...*

Subcomandante Insurgente Marcos,  
Relatos de el Viejo Antonio 2002: 34

Al leer los relatos por primera vez, el tema de los sueños parece caprichoso, como si el autor se hubiera empeinado en ponerlos ahí sin un porqué. Hasta el momento de escuchar la voz de Chiapas, los sueños empezaron a cobrar sentido. Dentro de los relatos nada es gratis.

Es necesario dar un vistazo a algunos trabajos que se han elaborado acerca de los sueños, de esta guisa, cuando nos enfrentemos a ellos tendremos las armas suficientes para comprenderlos. Así nos aproximamos al trabajo de Robert Laughlin, quien, en la introducción a su libro *Of wonders wild and new. Dreams from Zinacantán* (1976), hace referencia a la importancia que los sueños tienen entre los zinacantecos, ya que determinan gran parte del proceder de los hombres. El sueño es ver en el alma. "Oficio de tinieblas. Cómo el zinacanteco adivina sus sueños ", es otro de los trabajos de Laughlin en donde podemos leer:

Quando cae la noche sobre Zinacantán, los dioses ancestrales se sientan a deliberar, reciben las súplicas y oblaciones de enfermos, necesitados, convocan a las almas valiosas para que sean instruidas e investidas como músicos, funcionarios religiosos, parteras, hueseros y chamanes. . . Los asuntos de la vida cotidiana se resuelven en el

mundo de los sueños, el mundo de los espíritus. . . Los sueños son visiones del alma en acción real, en directa comunicación con las almas de los otros y con la divinidad (Laughlin 1992:397 y 405)

Mirar el alma, esa es la importancia de los sueños, pues ella dirá cosas importantes que trascenderán en la vida, así lo expresa Manuel Arias Sojom a Calixta Guiteras y lo leemos en las páginas de *Peligros del alma* (1996:177; 230), “El sueño nunca olvida. Mientras más sabemos y más tenemos gusto de aprender, soñamos más, soñamos todo. . . Durante el sueño el ch’ulel puede recibir comunicaciones con las potencias o deidades sobrenaturales”. Seres que revelarán sus conocimientos y dotarán de sus poderes a un hombre durante el sueño. Durante el sueño el alma puede realizar lo que le es imposible al cuerpo, tiene contacto directo con los espíritus y se impregna de fuerzas benéficas (De la Garza 1990: 193-197).

#### DE SUEÑOS EN LOS RELATOS

*Relatos de el Viejo Antonio* cobija sueños en varios textos: “En este país todos sueñan, ya llegó la hora de despertar”; “La creación del sol y la luna”, de aquí se desprende el epígrafe; “La historia de las nubes y la lluvia”; “La historia de las palabras” y “La historia de los sueños” (ver apéndice 3). Centraremos nuestra atención en el último relato, pues en él encontramos la esencia de los sueños y la importancia que tienen para y en la vida.

#### *En este país todos sueñan, ya llegó la hora de despertar*

Este relato nos presenta a Antonio, hijo del Viejo Antonio. Él sueña con que la tierra que trabaja es suya, sueña con justicia, educación, salud; sueña que el hambre desaparece, que es razón de su gente gobernar y gobernarse; sueña con paz; sueña que debe luchar para alcanzar su sueño. “Sueña Antonio y despierta. . . ahora sabe qué hacer... él se levanta y camina a encontrarse con otros... Algo le ha dicho que su deseo es deseo de muchos” (Subcomandante Marcos 2002:17). Jan de Vos (2002:326) interpreta este sueño, como el anhelo de liberarse y el despertar, como la insurgencia armada, la única opción viable para realizar el sueño.

Las primeras frases no son parte de un ensueño, sino que se refieren a la actividad onírica normal de cualquier individuo, pues, como lo dijo la hermana Josefina durante la entrevista del 28 de octubre de 2004: “los hermanos indígenas se guían mucho por los sueños, releen y escuchan lo que Dios les está diciendo; a través de los sueños van entrando en relación con la vida, con la naturaleza, con el cosmos, con su vocación misma. . . la lucha misma la sueñan”. Aquí, Antonio sueña que debe luchar para alcanzar la primera parte de su sueño; al despertarse sabe lo que debe hacer, luchar. La hermana Josefina subraya que Dios habla en los sueños; para Diego, escritor tzeltal (11 de octubre de 2004) son los dioses o incluso los santos, quienes dejan mensajes en los sueños. A Antonio hijo “algo” le ha dicho, no sabemos si Dios o los dioses, pero él tiene la certeza que muchos hombres han recibido las mismas palabras, debe encontrarlos. Desde nuestra perspectiva Antonio es el *urbild*, es decir, el prototipo o arquetipo de los indígenas que se levantan en armas, los que integran el EZLN (o como lo diría Jan de Vos [2002:326]: “Antonio representa a los campesinos de la selva que enteraron al movimiento armado”), puesto que ha soñado con la lucha, el camino para alcanzar la justicia, para acabar con el hambre, con la ignorancia y, si revisamos el discurso zapatista, veremos que esas son parte de las demandas que los lanzaron a lucha tanto de las armas como de la palabra.

A lo largo de este trabajo hemos intentado denotar que los relatos del Viejo Antonio son el vehículo primordial para que la sociedad civil, el mundo occidental en general vire la cabeza y mire el mundo desde otros horizontes, los ojos indios. El sueño es uno de los elementos más importantes en esta concepción del mundo, pues a través de éstos la vida se determina, el caminar de una sociedad entera puede depender de un sueño pues los dioses se comunican con los hombres por medio de los sueños.

### *La historia de las palabras*

Este relato no es narrado en primera persona, es decir, por Marcos, como sucede con el resto de los textos. Aquí es la posdata quien cuenta lo que sucede en la noche, ya que, *“aguzando la vista por la niebla, ve y oye lo que a continuación platica”*:

Antonio hijo y Marcos tiemblan porque no hay fuego esa noche para espantar el frío, para alumbrar la noche. En eso el Viejo Antonio se acerca, cabe aclarar que para diciembre de 1994, fecha del comunicado, el Viejo Antonio ya ha muerto; esto nos indica que viene del mundo de los muertos. Las palabras del viejo sabio guían el sueño de Antonio y Marcos 10 años antes; cuando Antonio, Marcos y el Viejo Antonio están bajo la noche buscando cómo alumbrarse. De las manos expertas del viejo surge una llamita que se convierte en hoguera; acurrucados, Marcos y Antonio, escuchan las palabras del Viejo Antonio, palabras que arrullan, la noche y el sueño con la historia de las palabras, las cuales fueron entregadas, por los dioses a los hombres y mujeres verdaderos para que las cuidaran. La noche termina, Antonio y Marcos despiertan con una carga en los hombros. Antonio despierta a Marcos, helicópteros y ladridos de perros han espantado la mañana.

Analicemos la construcción de este relato:

- 1) Diciembre del 1994. Marcos y Antonio están bajo la noche, bajo el frío.
- 2) Llega el Viejo Antonio del inframundo; sus palabras velan sus sueños y los guían:
- 3) Diez años atrás, cuando también estaban bajo la noche y las palabras del Viejo Antonio velan, una vez más, sus sueños:
- 4) Sueños que hablan de las palabras.
- 5) Despiertan en la mañana de hace 10 años.
- 6) Despiertan en la mañana de diciembre de 1994.

Vemos que en diciembre de 1994, Antonio y Marcos, guiados por el Viejo Antonio (puntos 1 y 2), sueñan con la noche de hace 10 años (puntos 3 y 5). En esta noche, 1984, tiene lugar el sueño principal, del cual aprendieron Antonio y Marcos el significado de las palabras

(punto 4). Es decir, en la noche de 1994 vuelven a soñar con las palabras. Finalmente despiertan del sueño de 1994 (punto 6). Todo este embrollo nos denota que hubo un sueño (el significado de las palabras), dentro de un sueño (noche de diciembre 1984), los cuales están dentro de un tercer sueño (diciembre 1994). Y, ¿cuál fue el sueño que soñaron y volvieron a soñar? Esa historia ya fue contada antes.

Como hemos visto en apartados anteriores, el Viejo Antonio viene de parte de los dioses a dejar el mensaje a los hombres, y es en la noche de 1994 que les recuerda, en sueños, naturalmente, a Marcos y a Antonio el sueño que tuvieron hace 10 años, las palabras. El Viejo Antonio es como los dioses o santos que comunican un mensaje durante el estado de reposo, durante la actividad onírica.

#### *La historia de las nubes y la lluvia*

Durante la lluvia, bajo la noche, el Viejo Antonio cuenta a Marcos que los dioses se dieron por morirse para que la tierra tuviera luz, pero antes de eso los dioses se soñaron a sí mismos y sus sueños quedaron flotando por el cielo. "Nubes", les pusieron los hombres. Mucho dolor vino al mundo después de la muerte de los dioses. Las nubes vieron el dolor que tenían los hombres pero comenzaron a discutir sobre quién era la más grande. Los hombres y mujeres verdaderos tuvieron miedo de la pelea, pues relámpagos y truenos se veían desde la tierra. La séptima nube, la más pequeña, recordó la esencia de los dioses y de su dolor salió una lágrima, con ella alivió el dolor de los hombres. Cuando las demás nubes vieron que la pequeña iba desapareciendo, se dolieron y comenzaron a llorar, a llover. Así, aliviaron el dolor de los hombres y mujeres verdaderos. Los dioses, en su sueño, aliviaron el dolor de la tierra (Subcomandante Marcos 2002:50-55)

Para comprender más los sueños de los siete dioses, es necesario explorar el siguiente relato:

### *La historia de los sueños*

El Viejo Antonio confirmó de reojo que estaba despierto y me preguntó: -¿Qué soñaste?

-Nada- le dije.

- Malo entonces. Soñando se sueña y se conoce. Soñando se sabe.
- ¿Malo? ¿Por qué? -pregunté (Subcomandante Marcos 2002:87-88).

Este pequeño extracto nos sirve para reafirmar lo que hemos dicho: a través de los sueños se aprende lo que se debe hacer. Antonio sabe que debe luchar, los dioses crean el mundo y Marcos y Antonio conocen el valor de las palabras.

El Viejo Antonio, con manos y labios comenzó un cigarro y con ellos, las palabras:

La historia que te voy a contar no me la contó nadie. Bueno, me la contó mi abuelo pero él me advirtió que sólo la entendería cuando la soñara. Así que te cuento la historia que soñé y no la que me contó mi abuelo (Subcomandante Marcos 2002:88).

El texto que vamos a leer no es el original, pues el Viejo Antonio cuenta a Marcos el mensaje que los dioses le dieron en sueños, no le narra la historia de su abuelo. Entonces, es muy probable que estemos delante del sueño de Marcos, es decir, las palabras que los dioses le dictaron al corazón.

En cada surco de piel que nace en el rostro de los abuelos se guardan y viven los dioses. Es el tiempo de lejos que se llega hasta nosotros. En los viejos hablan los dioses (Subcomandante Marcos 2002:88).

El tiempo otorga sabiduría, siempre y cuando se haya aprendido a soñar, esto es, a escuchar el mensaje que los dioses nos traen. Sus palabras no son simples ya que nos dan la clave para construir nuestra vida.

Cuando las nubes se acuestan sobre la tierra, entonces bajan los dioses y cosas verdaderas enseñan a los hombres y mujeres. Los dioses traen cara de noche y nube. Sueños que soñamos para ser mejores. Por los sueños nos hablan y enseñan los dioses. El hombre que no sabe soñar muy solo se queda (Subcomandante Marcos 2002:88).

Esta parte se une al relato anterior, pues los dioses se han convertido en nubes y bajan a la tierra para aliviar el dolor de los hombres. La aflicción que sufrimos continuamente es sobre la vida misma, sobre lo que debemos hacer con nuestros pasos. Pero si estamos atentos seremos capaces de percibir la esencia de los dioses, podremos conocer su voz, que nos dicta el destino.

Cuando los dioses decidieron morir, los hombres sintieron gran dolor, pues ya no tenían a quien preguntar sobre el camino. Mas los dioses no los dejaron solos, se pusieron cara de noche y se transformaron en sueño. Por eso, el hombre que no sabe escuchar está solo y sin rumbo.

En el mundo de los dioses todo es sueño. Es la tierra que vivimos y morimos un gran espejo del sueño en el que viven los dioses. El mundo verdadero, el gran espejo del sueño de los dioses, es muy grande y todos caben parejos. No es como el mundo de ahorita que chiquito lo hacen para que los pocos se estén arriba y los muchos se estén abajo (Subcomandante Marcos 2002:87).

Los dioses han soñado un mundo donde todos somos iguales. Sin embargo los hombres no hemos sabido interpretar ese sueño, lo hemos distorsionado de tal forma que la igualdad se ha olvidado. Pero el Viejo Antonio se encarga de recordarnos que en el mundo debemos caber parejos, que la desigualdad e injusticia no existen en el mundo de los dioses, es decir, en su sueño, sueño que también debe ser nuestro, realidad por la que se lucha.

Por eso los dioses regalaron a los hombres de maíz un espejo que se llama dignidad. El espejo de la dignidad sirve para derrotar a los demonios que reparten la oscuridad. Se calló el Viejo Antonio. Se calló o dormido me quedé. Sueño que sueño, sueño que sé, sueño que entiendo...

La madrugada era reina y todo estaba por hacer, por soñar, por luchar. . . (Subcomandante Marcos 2002:90).

Con estas palabras reafirmamos nuestra hipótesis, la historia que hemos leído es el sueño de Marcos, no es la historia que el Viejo Antonio le contó y muchos menos, la historia del abuelo. ¿Qué soñaremos nosotros? ¿Qué historia contaremos?

Jesús, escritor chiapaneco, nos explica por qué los sueños tienen tanta importancia para los indígenas:

Creo que muchos pintores, muchos escritores, sobre todo en el Romanticismo, trataron de buscar, de volver a las viejas tradiciones, a los viejos mitos, para llenar de vida sus poemas, y creo que Marcos no ha buscado eso. Pero el hecho de haber llegado a un mundo en el que entró a una relación cotidiana, pues entró a una relación de confrontaciones. Como universitario que es, tenía una forma de explicarlo todo, pero en el mundo en el que vivía ahora tenía explicaciones más inmediatas y una de esas explicaciones inmediatas y al mismo tiempo muy antigua, es la de los sueños; y pareciera que todo es mágico, pero las cosas no son así. En el ambiente del campo no hay alguien específico que diga "tú vas a ser bordadora, te voy a enseñar". Se aprende por mirar, por estar en el medio. Así, la enseñanza-aprendizaje adquiere un carácter simbólico. Por ejemplo un curandero se explica que lo es porque lo soñó y probablemente nunca lo haya soñado, pero sí un día se encontró con que ya tenía unas yerbas en las manos y que había gente enferma y ya estaba ejerciendo la curandería. Para sí mismo no necesita explicación, pues el don ya está ahí; pero para explicarle a los demás recurre a la dimensión simbólica y entonces dice "lo soñé", los dioses me dijeron. . . A nosotros, esta clase de situaciones nos impacta mucho porque no estamos entrenados para darle preponderancia a nuestro mundo de sensaciones, nuestro mundo de emociones, no necesariamente racionales. . . (entrevista 13 de octubre de 2004).

Para los indígenas no hay nada que argüir, los dioses les han dado el mensaje, la tarea, y ellos deben escuchar. Así lo expresa Juan López Intzín:

Los sueños son una trama de significados sociales a través de los cuales, mujeres u hombres reciben mensajes de los dioses, pues en sueños le dicen a los curanderos cómo deben curar y qué palabras deben utilizar, qué plantas recetar... el sueño es un valor y un medio para darse cuenta de dones ocultos o recibir una advertencia de algo que va a suceder, es decir, hay una interacción con seres sobrenaturales o dioses que se ven como personas reales en el sueño, que quieren intervenir en la vida individual del elegido, buscando trascender a lo colectivo... la gente de antes sí se daba tiempo de escuchar su corazón y sus sueños, pero en la actualidad se viven otros procesos, la atención de los jóvenes se centra en la televisión, el radio y las migraciones... pocas veces nos damos

tiempo de escuchar al Gran Ajaw-Creador que nos recuerda que estamos en este mundo para cumplir una misión, pues nos habla en nuestros sueños para recordarnos algo y hay que saber escucharlo... (López 2002:49-50).

Pero, a nosotros no nos basta con eso; tenemos que rascar entre palabras y libros para estar plenamente convencidos. Así, recurrimos a Freud, a Jung, a Bachelard, o a María Zambrano. La lista podría ser muy larga y las opiniones diversas.

En primera, nos acercaremos a *El banco de los sueños* (Duvignaud 1996). En él, los autores pretenden establecer correlaciones entre la práctica onírica y la práctica de la vida colectiva, es decir, las relaciones que existen entre las estratificaciones sociales y los sueños. La sociedad busca algo en los sueños. Es la duda que desean aclarar; para ello, realizan una serie de encuestas preguntando sobre los sueños. De esta forma, llegan a la conclusión de que existen dos tipos de sueños:

- A) Sueños representativos. Designan expresamente una práctica social, sólo utilizan el material cotidiano de la vida, cualquiera que pueda ser la visión ulterior que implica. Esta clase de sueños pertenece, generalmente, a empleados, funcionarios y obreros (Duvignaud 1996:26).
- B) Sueños Interpretativos. Rebasan completamente el marco existencial del soñador; provocan, mediante una especie de tentativa mágica, un extrañamiento emocional. Todo sueño interpretativo es un juego del pensamiento que va más allá del simbolismo literal del sueño, para figurar combinaciones posibles que corresponden a una especie de cuestionamiento de la vida material. Vemos en él un modo de conocimiento que formula juicios velados. Esta clase de sueños pertenece a los campesinos y atópicos -hombres que encuentran su centro de gravedad, no en lo que hacen, sino en lo que formulan, en lo que piensan o sueñan, generalmente son intelectuales (Duvignaud 1996:26-27; 125).

Mercedes de la Garza (1996:205-06), teniendo como base los trabajos de Robert Laughlin, y Barbara Tedlock, llega a la conclusión de que los sueños pueden:

- 1) Representar el reverso de que sucederá en el estado de vigilia.
- 2) Ser una imagen metafórica de eventos futuros.
- 3) Ser la representación directa de eventos futuros.

Para los indígenas, como hemos visto, el sueño, según sus creencias, determina sus vidas. Éstas, indiscutiblemente, repercuten en el orden colectivo. Los dioses dictaron al hombre cómo curar, su vida ha adquirido un sentido y con ella, la comunidad. Marcos y Antonio han soñado con la lucha, la justicia, la dignidad. Sus vidas tienen una razón de ser, y ahora esos sueños repercuten en un colectivo llamado EZLN y más allá, repercuten en la sociedad civil. Los sueños, de los que tanto hemos estado hablando, son sueños interpretativos, desde el punto de vista de Jean Duvignaud.

De la entrevista con Andrés es posible obtener una conclusión a este apartado:

“Marcos cuenta la historia que él soñó y la historia que los indígenas quieren que nosotros soñemos: la creación de un mundo donde quepan muchos mundos, para ello necesitamos cambiar nuestra perspectiva, mirar con ojos indios”.

Las palabras fluyen del tabaco; los símbolos se esconden, se asoman veleidosos por entre las frases; los dioses bailan al son de la marimba; los hombres y mujeres verdaderos sueñan, luchan, viven y se aman. Un mundo de montañas y noche se extiende a lo largo de las páginas, a lo largo de la vida. Mientras tanto, la voz del Viejo Antonio sigue en movimiento.